

BERTONATTI, C. y A. LOPEZ GUERRA. 2001. Nuevos registros de híbridos entre cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) y diuca común (*Diuca diuca minor*). *Nuestras Aves*, 41: 27.

BIRDLIFE INTERNATIONAL. 2000. Threatened birds of the world. Lynx Editions and Birdlife International. Barcelona y Cambridge, 852 páginas.

CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas

en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.

FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández "Mamíferos y aves amenazados de la Argentina". FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.

Recibida: marzo de 2002



COMUNICACIONES



Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Fernandó G. Maugeri. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata, calle 122 y 60. La Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: fgmaugeri@hotmail.com

Este artículo incluye observaciones realizadas en la Laguna Epecuén, cuerpo de agua salobre que forma parte del sistema endorreico de las Lagunas Encadenadas del oeste, próxima a la ciudad de Carhué (37° 11' S, 62° 45' O). La mayoría de los registros se produjeron en la laguna y sus proximidades; las capturas y las observaciones pertenecen a la ciudad de Adolfo Alsina y chacras vecinas. Es importante destacar que la zona se encuentra próxima a la provincia fitogeográfica del Espinal, distrito del Caldén (Cabrera, 1971). Este desierto abarca el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, alternando con elementos de la provincia del Monte, actualmente no existe la comunidad clímax denominada "Caldenal", sino ciertas comunidades serales y subserales relictuales y algunos árboles aislados.

Playerito unicolor (*Calidris bairdii*). Se lo registró reiteradas veces en las playas de la laguna durante el período estival acompañado de playerito rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*) y chorlito doble collar (*Charadrius falklandicus*), con los que forma pequeños grupos y bandadas para forrajear. Algunos de los registros son: el 7 de enero de 1996, tres ejemplares; el 2 de marzo de 1997, tres ejemplares; el 10 de enero de 1998, ocho

individuos; el 5 de febrero de 1998, cinco ejemplares; el 6 y 15 de enero de 1999, cuatro y tres individuos respectivamente; y por último, el 20 de enero se observó una bandada mixta de más de 800 ejemplares de *Calidris*, que fue fotografiada en vuelo.

Migratorio del hemisferio Norte (Alaska y Siberia), llega a la Argentina y se extiende hasta Tierra del Fuego, aparece más en el interior que en las costas (Olrog, 1995). En la provincia de Buenos Aires se lo puede hallar en playas de mar y áreas palustres hacia el este (Narosky y Di Giacomo, 1993), con algún registro aislado en el interior, como el aportado por Wetmore (1926) para el partido de Guaminí.

Gaviotín pico grueso (*Sterna nilotica*). El 18, 19 y 20 de setiembre de 1999 fueron vistos diez ejemplares en plumaje nupcial sobrevolando el cuerpo lacustre. En alguna ocasión se los vio rozar con el pico la superficie del agua, sin llegar a zambullirse, tal vez para capturar alguna larva o imago emergente de un insecto. El 27 de febrero de 2000 fue visto otro individuo solitario. El 16 de octubre del mismo año se avistaron dos ejemplares que emitían una vocalización de alarma por la presencia del observador; por último, cinco días más tarde

se detectó otro ejemplar, cerca del mismo lugar.

Esta especie ocupa en la provincia de Buenos Aires, playas de mar y del Río de La Plata, estuarios y lagunas salobres, con algunas citas en localidades aisladas del resto de la provincia, incluida una antigua para Carhué, y por este motivo se la considera escasa (Narosky y Di Giacomo, 1993). Del Hoyo et al. (1992), también señalan la presencia de la especie en ambientes hipersalinos y remarcen su tendencia a la insectivoría. Dada la época de avistamiento, de setiembre a febrero, y ciertos patrones de comportamiento, se podría suponer una probable nidificación de gaviotín pico grueso en la laguna.

Añapero boreal (*Chordeiles minor*). El 20 de setiembre de 1999 a las 18.30 horas se observó un ejemplar macho que salía volando silenciosa y alocadamente del suelo en una quinta de la ciudad de Carhué, para luego de un vuelo corto y errático descender unos metros más lejos. La observación fue realizada a menos de dos metros de distancia, ya que el individuo, confiado en la eficacia de su coloración críptica, no emprendió vuelo hasta casi ser pisado; gracias a esta proximidad se pudo observar claramente la silueta en vuelo de la especie (alas agudas y cola furcada).

El añapero boreal es un caprimulgido migratorio de América del Norte, que aparece en la provincia de Buenos Aires, donde ocupa bosques y arboledas de áreas rurales, y poblados del nordeste y sudeste (Narosky y Di Giacomo, 1993). Estos autores junto con Narosky e Yzurieta (1987), Canevari et al. (1991) y De la Peña (1994) mencionan que la especie aparece en bandadas durante el período estival, a diferencia de este registro primaveral de un individuo solitario, lo cual implicaría que el añapero boreal visita la Argentina con anterioridad y podría aparecer aún antes de la primavera. Este registro sería el más occidental para la especie en la provincia de Buenos Aires.

Picaflor rubí (*Sephanoides sephaniodes*). El 28 de julio* de 1998 fue observado a dos metros un ejemplar macho adulto en una quinta de la ciudad de Carhué, perchado en un olmo (*Ulmus* sp.) junto a un cañaveral de caña de Castilla (*Arundo donax*). El picaflor exhibía una actitud confiada y pasiva; no parecía perturbado mientras acicalaba su plumaje, pese a la presencia del observador.

El picaflor rubí es la especie de colibrí de distribución más austral conocida, se distribuye en la Argentina por la Cordillera desde Mendoza hasta Tierra del Fuego (De la Peña, 1994), presenta también citas aisladas en la provincia de Buenos Aires, La Pampa, Río Negro y

Chubut (Narosky e Yzurieta, 1987; Canevari et al., 1991) y Córdoba (Yzurieta, 1995; Straneck, 1999). Narosky y Di Giacomo (1993) la señalan como ocasional, con pocas citas para la provincia de Buenos Aires, la mitad de ellas anteriores a 1938.

Bandurria chaqueña (*Upucerthia certhioides*). El 12 de enero de 2000 fue visto un ejemplar solitario en una quinta de la ciudad de Carhué, que se desplazaba sobre arbustos y escombros cerca del suelo y emitía una voz esporádica similar a "tiu-tiu", característica que denota De la Peña (1988).

Este furnárido habita el caldenal y sus cercanías en la provincia, con solo dos registros para el nordeste —Berisso y Saladillo—, y unos pocos para el sudoeste (Narosky y Di Giacomo, 1993), por este motivo es considerado raro por estos autores. Fuera de la provincia ocupa áreas serranas, montes xerófilos y sabanas arboladas (Canevari et al., 1991).

Fiofio silbón (*Elaenia albiceps*). El 30 de abril de 1999 fue registrado en dos oportunidades en la ciudad de Carhué, se alimentaba de insectos en una acacia bocha (*Robinia pseudoacacia*), luego se posó en una higuera (*Ficus carica*), donde fue agredido por un chingolo, por lo cual elevó su blanco copete. El 29 de diciembre de 1999, fue visto otro ejemplar y se escuchó su vocalización que venía de un eucalipto en floración, cercano a la laguna. Allí se alimentaba de abejas (*Apis mellifera*).

La especie tiene pocas citas para la provincia, y las más cercanas a Carhué pertenecen a Sierra de la Ventana (Gavió, 1939), Salinas Chicas, Darregueira y Bahía Blanca, según Narosky y Di Giacomo (1993), quienes la catalogan como rara.

Tachurí canela (*Polystictus pectoralis*). El 3 de octubre de 1999 se observó una hembra en las proximidades de la laguna Epecuén, sobre unos pastos, entre las piedras del margen del terraplén que la bordea. Se mostraba desconfiado, muy movedizo y denotaba un rápido e insistente movimiento caudal vertical, que no lo mencionan los autores consultados. Además, emitía una aguda vocalización característica de la especie.

El tachurí canela presenta citas aisladas para la provincia de Buenos Aires, y se lo considera raro (Narosky y Di Giacomo, 1993). Por otra parte, se trata de una especie catalogada como amenazada candidata al Red Data Book (Chebez, 1993) y actualmente como casi amenazada (BirdLife International, 2000).

Mosqueta estriada (*Myiophobus fasciatus*). El 10 de enero de 1999, en la Chacra Experimental Carhué, a pocos kilómetros de la ciudad homónima, fue visto un

ejemplar y escuchada su vocalización mientras se desplazaba en el interior de un monte con predominio de eucaliptos (*Eucalyptus* sp.). El 4 de febrero de 1999 en una zona rural cercana a esa laguna fue vista una pareja en un alambrado, que se alimentaba en vuelo elástico de himenópteros. Siete días más tarde, cerca de allí, se vio un individuo que se comportaba de igual manera. El 6 de febrero de 2000, a pocos kilómetros de la ciudad de Carhué, fue visto otro ejemplar bastante confiado en un campo, dentro de un pequeño monte de caldenes (*Prosopis caldenia*).

La mosqueta estriada se distribuye principalmente por el centro y este de la provincia de Buenos Aires donde ocupa selvas, bosques y vegetación densa (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Golondrina cabeza rojiza (*Stelgidopteryx fucata*). Se la registró en dos oportunidades en el terraplén, sobrevolando a baja altura mientras se alimentaba. El 29 de diciembre de 1998, dos individuos junto a golondrina negra (*Progne modesta*) y golondrina ceja blanca (*Tachycineta leucorrhoa*) y el 10 de enero de 2000, un ejemplar junto a golondrina ceja blanca.

La especie solo presenta una cita para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, en la laguna Chasicó, y está catalogada escasa para la provincia sobre la base de su distribución en el nordeste (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Golondrina zapadora (*Riparia riparia*). Varios ejemplares fueron vistos en las inmediaciones de la laguna, volando en ocasiones junto a otros hirundínidos del género *Tachycineta*. El 3 de febrero de 1999, cinco individuos; el 9 de febrero de 1999, dos ejemplares; el 30 de diciembre de 1999, tres individuos junto a dos de golondrina patagónica (*Tachycineta meyeni*).

La golondrina zapadora, considerada rara para la provincia de Buenos Aires, se distribuye en áreas palustres por el este bonaerense, en carácter de visitante estival (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Es importante destacar que la golondrina patagónica se distribuiría como habitante estival y probable nidificante (se la vio merodear en agujeros de troncos dentro de la laguna), reproduciéndose tal vez más al norte de los partidos de Patagones y Villarino, para donde es mencionada su nidificación por Narosky y Di Giacomo (1993).

Pitaiyumi (*Parula pitaiyumi*). El 2 de agosto de 1998 fue fotografiado un ejemplar que se alimentaba de pequeños insectos mientras recorría el interior de un tamarisco (*Tamarix gallica*), en una quinta cercana a la ciudad de Carhué.

Narosky y Di Giacomo (1993) señalan que esta especie habita selvas y bosques ribereños y arboledas al este de la provincia de Buenos Aires. Además, dan a conocer su presencia en la provincia, en Pigüé, Bahía Blanca y San Blas. Las citas más cercanas a la zona de Carhué, fuera de la provincia, corresponden a Aravena (1970) y Maceda et al. (1997), para la provincia de La Pampa.

Brasita de fuego (*Coryphospingus cucullatus*). El 10 de noviembre de 1990 fue capturado en un terreno de la ciudad de Carhué un ejemplar macho adulto con una jaula-trampa sin llamador. Al año siguiente, en diciembre, fue capturada una hembra adulta, con la cual se intentó la reproducción en cautiverio. El intento fracasó, porque la hembra no tuvo permanencia en el nido, luego de haber puesto dos huevos de color blanco.

El brasita de fuego se distribuye por el nordeste de la provincia de Buenos Aires, y solo cuenta con registros aislados para el resto de la provincia, se lo considera raro y vulnerable (Narosky y Di Giacomo, 1993). Dentro de estos registros se pueden mencionar algunos para el sudoeste, como el indicado por Gavio (1939) para Sierra de la Ventana, el registro para Rivera (Narosky y Di Giacomo, 1993) y los ejemplares observados en una isleta de chañar, cerca de la ciudad de Bahía Blanca, por Delhey y Carrete (1999).

Este registro y los que aportaron los otros autores para el sur y sudoeste podrían corresponder por su patrón de coloración a la subespecie *C. c. fargoi*, a diferencia de los registros del nordeste de la provincia, pertenecientes a *C. c. rubescens*. No se descartaría también la posibilidad de que se trate de ejemplares escapados de cautividad.

Este registro, si perteneciera a la subespecie supuesta, y el registro referido a bandurrita chaqueña (*Upucerthia certhioides*) del 12 de enero de 2000, indicarían que estas dos especies ingresan a la provincia siguiendo el Espinal; y al encontrar reducido su hábitat por el desmonte paulatino, se ven obligadas a buscar refugio en otro tipo de ambientes, particularidad ya notada por Delhey y Carrete (1999) para algunas especies del sur.

Agradezco a Carlos Darrieu, Aníbal Camperi y a Jorge Navas, por permitirme el ingreso a las colecciones que están a su cargo en el Museo de La Plata y el Museo Argentino de Ciencias Naturales respectivamente, y por cederme generosamente su tiempo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA: ARAVENA, R. O. 1970. Vertebrados de La Pampa. Biblioteca Pampeana. Serie folletos, 13, 31 páginas. BIRDLIFE INTERNATIONAL. 2000. Threatened birds of the world. Lynx Editions and Birdlife International. Barcelona y Cambridge, 852 páginas. CABRERA, A. L. 1971. Fitogeografía de la República Argentina. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 14 (1-2): 1-42 + 8 láminas. CANEVARI, M.; P. CANEVARI; G. CARRIZO; G. HARRIS; J. RODRIGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar. CHEBEZ, J. C. 1993. Listado de vertebrados argentinos en peligro de extinción. Compilación. Suplemento Nº 1, Nuestras Aves, 28: 1-4. DE LA PEÑA, M. R. 1988. Guía de aves argentinas. Tomo V. Editorial L.O.L.A. Buenos Aires, 117 páginas. DE LA PEÑA, M. R. 1994. Guía de aves argentinas. Tomo III. L.O.L.A. Buenos Aires, 142 páginas. DELHEY, J. K. V. y M. CARRETE. 1999. Aves nuevas o poco citadas para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Argentina. Nuestras Aves, 40: 11-12. GAVIO, H. S. 1939. Excursión al Parque Provincial de Sierra de la Ventana. El Hornero, 7: 255-259. DEL HOYO, J. A. ELLIOT y J.

SARGATAL (eds.). 1992. Handbook of the birds of the World. Vol. 3. Lynx Editions. Barcelona, 645 páginas. MACEDA, J. J.; M. SKIN y F. TITARELLI. 1997. Nuevos registros de aves para la provincia de La Pampa. Nuestras Aves, 37: 4-5. NAROSKY, T y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las Aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata. Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 páginas. NAROSKY, T y A. G. DI GIACOMO, 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata. Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 páginas. OLROG, C. C. 1995. Las aves argentinas: una guía de campo. El Ateneo. 352 páginas. STRANECK, R. J. 1999. Nuevas localidades para aves de la Argentina. Rev. Mus. Arg. Cs. Nat., Nueva serie, 1 (2): 173-180. WETMORE, A. 1926. Observation on the birds of Argentina, Paraguay and Chile. Bull. U.S. Nat. Mus., 133: 1-448. YZURIETA, D. 1995. Manual de reconocimiento y evaluación ecológica. Ministerio de Agricultura y Ganadería y Recursos Renovables, Córdoba, República Argentina, 396 páginas.

Registros del gaviotín negro (*Chlidonias niger*) en la Reserva Costanera Sur y en San Pedro, Buenos Aires, Argentina

Por Carlos Ferrari ¹y Christian Henschke ². ¹Matheu 2151, 1º piso B (1249), Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: ferraricsl@sinectis.com.ar. ²Dávila 970, 5º piso 71 (1406), Provincia Buenos Aires, Argentina

El gaviotín negro, una especie migratoria, es considerado raro en la Argentina con pocos registros en la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993; Jaramillo en Pearman, 1994; y Jaramillo, 2000) y otros tantos en el resto de la Argentina (Chebez, 1994).

El 29 de octubre de 2000, por la mañana, observamos dos individuos de gaviotín negro pescando en la Laguna de los Patos de la Reserva Ecológica Costanera Sur. Uno de ellos tenía completo su plumaje de reproducción, lo cual facilitó su identificación, mientras el otro ya estaba con su plumaje de reposo. La presencia simultánea de dos gaviotines laguneros (*Sterna trudeaui*), permitió apreciar bien la diferencia de tamaño y ayudó a la identificación del individuo en plumaje de reposo.

El fuerte viento de aquella mañana dificultó observar el comportamiento de pesca. Pero pudimos constatar que raras veces se elevaron a más de cinco metros sobre el nivel del agua. Al divisar una posible presa, halconearon un instante, para lanzarse en picada hacia la superficie del agua, pero sin llegar a zambullirse (Narosky e Yzurieta, 1987).

Años antes, el 28 de septiembre de 1998, Alejandro Bodrati (com. pers.) observó tres ejemplares de gaviotín negro en el extremo este de un reducido espejo de agua, que se encontraba en los Bajos de Castro, zona cercana al Arroyo de los Cueros, en Vuelta de Obligado, Partido de San Pedro, Provincia de Buenos Aires. Los ejemplares estaban posados cerca de un grupo de 15 gaviotines laguneros y 18 gaviotas capucho café (*Larus maculipennis*) y fueron observados desde muy cerca, 15 metros aproximadamente. Uno de ellos presentaba plumaje nupcial, aunque se notaban pequeñas manchas blancas, salpicadas mayormente en el dorso, en tanto los otros dos tenían casi el plumaje de reposo, aunque con zonas grises esfumado en la espalda y la cabeza.

Estos nuevos avistajes del gaviotín negro, amplían su distribución en la Provincia de Buenos Aires, que estaba acotada a zonas de la costa o cercanas a ella, al sur de la Bahía Samborombón.

Agradecemos a Alejandro Bodrati por permitirnos incluir sus observaciones en este artículo.